



PLAZA MAYOR
SANTIAGO GONZÁLEZ

Guerra en la universidad

Siempre me gustó aquel lema pacifista del siglo pasado que postulaba hacer el amor y no la guerra. Cuánto mejor nos iría a todos si siguiéramos este consejo, pero ese jardín hoy no lo voy a pisar. En esta primera vez que me asomo a esta ventana, me ha venido a la mente al recordar la guerra soterrada que mantienen las universidades públicas de la Comunidad ante la 'amenaza', cada vez más cercana aunque ya tarda demasiado en llegar, de un mapa de titulaciones que ponga orden y racionalidad en este maremágnum de grados y másteres que duplican y triplican las universidades de Burgos, León, Salamanca y Valladolid.

Evidentemente, el dinero no da la felicidad, pero ayuda mucho a conseguirla. Y también en cuestiones educativas sucede esto mismo. Antes de la crisis a nadie se le había ocurrido que en una Comunidad de nueve provincias no puede haber cuatro universidades públicas que oferten una amplia oferta de titulaciones, en muchos casos repetidas en dos o tres de ellas y sin ninguna especialidad. Sin embargo, ante la falta de liquidez para financiar tanto edificio, catedráticos, profesores y personal administrativo ha llegado el momento de plantearse un cierto orden autonómico en la educación universitaria. Para ello, el mapa de titulaciones es básico, aunque esto es como poner el cascabel al gato.

El burgalés Juan José Mateos, consejero y responsable educativo de la Comunidad, pedía esfuerzos, generosidad, racionalidad y no sé cuántas cosas más para alcanzar un acuerdo que hiciera más fácil la puesta en marcha del mencionado mapa, sin embargo ya se ha dado cuenta de que esto no va a ser posible. Se haga lo que se haga no se dejará contentos a todos e incluso es posible que nadie quede contento. Eso sí, señor consejero, algo hay que hacer ya. No podemos marear más la perdiz, reúna a los rectores y tome la decisión más justa posible, pero sin tardar más.